

Te 1 - 209 - 84

D. RAMÓN DE LA CRUZ.

LAS MAHONESAS

COMEDIA [INÉDITA] EN UN ACTO

ESCRITA

CON MOTIVO DE LA CONQUISTA DE LA ISLA DE MENORCA
Ó MAHÓN Y RENDICIÓN DE SU CASTILLO Y FUERTES

POR LAS ARMAS DE SU Magestad

AÑO 1782.



PALMA

* Imprenta * de * J. Tous *

1900.

*Al inteligente Bibliotecario de
el Municipal de Llaneros
una copia suya
M. de la Cruz*

D. RAMÓN DE LA CRUZ.

LAS MAHONESAS

COMEDIA INÉDITA EN UN ACTO

ESCRITA

CON MOTIVO DE LA CONQUISTA DE LA ISLA DE MENORCA

Ó MAHÓN Y RENDICIÓN DE SU CASTILLO Y FUERTES

POR LAS ARMAS DE SU MAGESTAD

AÑO 1782.



PALMA

Establecimiento Tipográfico de J. Tous

1900.

TIRADA DE 200 EJEMPLARES

Ejemplar n.º 197

Derechos reservados



Madrid 6 de Junio de 1900.

Sr. D. Alejandro Rosselló

Mi querido Alejandro: llegas para mí á esta Villa y Corte como pedrada en ojo de boticario. Ayer mismo, pensando en Mallorca y en cuanto se refiere á nuestras islas, copié por mi mano una comedieta de D. Ramón de la Cruz, de los manuscritos inéditos que de la misma se conservan en la Biblioteca municipal de Madrid, sólo porque al gran sainetero se le ocurrió escribirla con motivo de la rendición de Menorca por las armas del rey de España, y titularla LAS MAHONESAS.

Ya la copia en mis manos, me faltaba un amigo mallorquín á quien dar cuenta del hallazgo, cuando apareciste tú con la autoridad que te prestan las funciones de Presidente de la Excm. Diputación de las Baleares en este bienio (y hablar contigo es casi hablar con todo el antiguo reino de Mallorca); y con el afecto de camarada entusiasta y cariñoso, capaz de remover el fondo para que la estatua de nuestro Ramón Lull se encumbre y obtenga el monumento que se debe á su memoria.

Tú, corriendo mundo para honrar á nuestro Ramón, y yo, en la huertera de un archivo, desenterrando á un tocayo suyo que en nosotros fijó un día su mirada, nos encontramos por suerte en Madrid, y justo es que reanulemos aquí nuestras entrevistas.

Guión de mis investigaciones fué el reciente volumen de mi buen amigo el académico electo de la Española de la Lengua D. Emilio Cotarelo y Mori, titulado D. Ramón de la Cruz y sus obras, y me allanó el camino y me dió toda clase de facilidades el Sr. Cambronero, jefe de la Biblioteca municipal, donde se custodian los indicados manuscritos. Muchos auténticos de D. Ramón de la Cruz se guardan en el citado depósito; pero ni lo esclarecido del nombre que les da valer y autoridad, ni la misma condición de inéditos, hubieran llamado mi atención á no registrarse, entre las producciones del gracioso sainetero, la que motiva estas líneas.

Tal vez tú al leerla, pues te la envió adjunta, tuerzas el gesto desdeñoso, si solo te fijas en sus merecimientos literarios, y la encuentres débil y de poca miga. Igual me aconteció. El mismo Sr. Cotarelo, al registrar esta pieza, en uno de los catálogos de su libro, decía de LAS MAHONESAS: «Como obra hecha de encargo, es bastante endeble y de poco interés»; pero con todo esto no deja de ser LAS MAHONESAS una comedia de D. Ramón de la Cruz, movida en la acción y por la abundancia de los personajes, como todas las suyas; inédita además, lo que contribuye á su mayor interés y curiosidad, y sobre todo, porque trata de cosas nuestras, espero que ha de halagarte cuando la leas. Léela, pues, en el corro de tus hijas, las cuales alegran las nostalgias de tu viaje, y aprenda el dorado racimo que de ti recibió la vida como premia Dios las predilecciones afectuosas de la Carreras, trocándole al soldado elegido de su corazón en ilustre caballero de hábito.

Recibe lo poco que de mi parte he puesto en el hallazgo del Sr. Cotarelo, como tributo de un mallorquín apasionado y recuerdo cariñoso de nuestro encuentro en la Corte.

Siempre tuyo amigo que te estima.

J. L. Estelrich

Sr. D. Juan Luis Estelrich

Madrid.

Amigo mío: por ser quien fué su autor, por estar tomado el argumento de nuestra historia y pasar la acción en nuestra tierra y por titularse LAS MAHONESAS, recibo el sainete inédito de D. Ramón de la Cruz como una golosina, aun sometiéndome al juicio que sobre su mérito literario emitió el Sr. Cotarelo.

Premie Dios la laboriosidad de este señor, que tanto contribuye á la cultura patria, y ese amor tuyo á nuestro antiguo reino de Mallorca que no se ha entibiado ni con haber recaído en mí su representación.

Esta representación, precisamente, invoco para obtener de ti un nuevo servicio. Como homenaje á las mahonesas cuido de dirigir la impresión de LAS MAHONESAS y permíteme que por manera tan humilde me asocie á tus desvelos.

Entre las muchas atenciones que para honrar á las Balears me han dispensado durante mi viage, quedan grabadas muy profundamente en mi alma las tuyas, prodigadas distraidamente, como cosa sin valor, con esa abnegación y desinterés que son el mayor atractivo de tu carácter.

Me es grato reconocerlo y consignar que la mayor parte del éxito que han conseguido en esta Corte mis gestiones para obtener cooperación decidida y entusiástica para el proyecto de honrar la memoria del Solitario de Randa, á ti se debe.

Uno el grato recuerdo de nuestro encuentro en Madrid á nuestra vieja amistad y te abrazo cariñosamente.

Alejandro Rosselli

LAS MAHONESAS





LAS MAHONESAS

El teatro representa el arraval nuevo de San Felipe en la Isla de Mahón, con vista de mar á lo lexos: Los dos lados son de Casillas ó Barracas, como de piedra rústica; las 1.^a de la derecha, y 2.^a de la izquierda, tendrán delante como un pabelloncito para sombra, ó un emparrado, con mesitas estrechas aunque altas, y sillas etc. En medio habrá un grande y frondoso árbol, á cuya sombra estarán varios soldados y Mahoneses jugando: al lado izquierdo habrá un corro de Panaderos y Mahonesas, merendando ó bailando, y al fin de la música, salen al pabellón de la derecha, Espejo Mahones viejo, y Polonia bien vestida (como todas las otras) en el propio traje. Los que estarán debaxo del árbol jugando sobre un tambor (en cuyo traje estará Campano) serán Puchol, y Diego, de Granaderos; Mariano y Pepe, de Mahoneses paisanos: en la casa y debajo del pavellón de la izquierda, estarán merendando, ú bebiendo, las Sras. Borda, su hermana, y la Ivañez con Tadeo sargento, y Juan Ordoñez, Granaderos, Briñolí Suizo; y todos cantarán el coro sig.^{te}: mientras dura (á la mitad) abre la puerta de la casilla 1.^a Vera, de Quaquero Inglés, les dice por señas que callen, no le obedecen, se buelve á entrar enfadado y cierra: Acabado el Coro, sale Espejo, y se sienta á su mesita, segun y para lo que dirán los versos.

- CORO Victoria, victoria,
pues que se rindió
á nuestro Monarca
ya Puerto Mahon.
- RAB. y BRIÑ. Victoria y que vivan
el Rey, y el amor:
Viva el Rey, viva España
- CORO Viva la tropa, y viva el amor.
- TADE. Gracias á Dios que ha llegado
la hora de que uno pueda
ver una moza, y decirla
quatro palabras siquiera.
- BORD. Y de que asunto?
- ORDO. De amor,
que es una plática buena,
y divertida á lo menos.
- IBAÑ. Oh! de amor! Y quien se acuerda
ya de ese sujeto? el pobre
desde que empezó la guerra,
no le hemos visto en la Isla.
- BORD. Como es persona tan tierna
* el amor, se asustaría
* del cañón y la gragea
* gorda que andaba en el aire;
* y con sus alas ligeras
voló de miedo á buscar
otras gentes más serenas.
- TADE. Como es eso de que amor
se asusta, ni que se ausenta
de miedo? Patrona, ese
será un amor de esa tierra;
mas no un amor español

* Los versos señalados con asterisco aparecen en los manuscritos atajados para la representación.

como el que yo tengo á esta (*á Ibañ.*)
 desde que me dió una jarra
 de agua, y un trago, la mesma
 tarde que desembarcamos.

IBAÑ.

Oy! vostè se chancea.

TADE.

Chancear? saca ai un cuchillo
 con que abrirme una tronera
 en medio de este pechazo,
 verás un amor á prueba
 de bomba.

IBAÑ.

Si?

TADE.

Cuento al caso.

Una venfa derecha
 á mi del Fuerte; y mi amor
 (que estaba como yo alerta
 por si te daba la gana
 de ver nuestra Paralela)
 la aguardó; puse la mano
 asina, y como si fuera
 á jugar á la pelota,
 al Inglés le dixo buela,
 con ímpetu tan pujante
 y con direccion tan cierta,
 que ella fué la que incendió
 el almacen de manteca
 que estuvo ardiendo ocho días
 segun dixo la Gaceta.

SOLDS.

Viva mi sargento.

*Sale Vera (izqda.) por su puerta con una cesta de
 botellas, da una á cada soldado, y se buelve y cierra.*

VERA.

Vaya,

tomen, no griten, y beban. (*Vase*)

TADE.

Qué Quaquero es este?

BORD.

Uno

que va y viene de Ginebra
 con su giro.

- ORD. El gasta pocas
palabras.
- BRIN. Pero son buenas (*con la botella*)
- ESP. Ola Pablet
- BART. Mande
- ESP. El the
y á la Luisita que venga. (*vase criado*)
No quepo en mí de contento
de ser ya español. Que bella
gentel! A cada Granadero
le diera yo, si pudiera,
y á cada soldado, una India;
y una hija mia doncella
á cada oficial, con nueve
ó diez mil pesos de renta.
- BART. El the.
- ESP. Viene la muchacha?
- BART. Ya viene
- ESP. Que no sea lerdá (*vase criado*)
(*Sale Merino Inglés de militar rico y se pasa al árbol.*)
- RAB. Es usted servido?
- MER. Viva.
Seor tambor, porque no juega?
- CAMP. Porque no tengo dinero.
- MER. Hace bien
- CAMP. Quatro pesetas
tenía, y me las quitaron
pronto.
- MER. Juegue esas doscientas
(*Le da un bolso, hace cortesta, y sale fuera al ta-
blado.*)
- CAMP. No, no señor, porque...
- MER. Basta.
- RAB. No hay otro en Mahon que tenga
más garbo: todos le estiman
por su talento y franqueza.

(Sale Codina de oficial Inglés con banda al brazo izquierdo, se miran él y Merino con ira, y se saludan pasando.)

- MER. Como va de salud.
 CODI. Bien.
 MER. Y la herida?
 CODI. Casi buena.
 MER. Lo celebro mucho.
 CODI. Gracias.
 MER. Cuando volveis á Inglaterra?
 CODI. No sé
 MER. Mandais algo?
 CODI. No;
 Adios... (Vase)
 MER. Id en hora buena.
 ESP. Sir Eduardo, el oficial
 no creo que en esta empresa
 ha ganado mucho.
 MER. No;
 le han herido, y él se queda
 solo aquí á curarse.
 ESP. Ya,
 más la linda D.^a Elena
 le quiere á usted más que á él.
 MER. A donde está la Luiseta?
 ESP. Ahora saldrá á tomar the:
 si le place.
 MER. Quiero verla (Se sienta)
 RAM. Mi sargento, si usted gusta, (De sol-
 suplico me dé licencia [dado distind.^o]
 hasta la hora de la orden.
 TADE. La verdad: madama espera?
 Vaya usted con Dios, amigo:
 y cuidado que está llena
 la costa de moros.
 RAM. No

los temo: Como me venga
á mi el viento favorable,
no se llevarán la presa

(Vase corriendo muy alegre.)

MER.

Buelvo. *(inquieto)*

ESP.

Pues á donde vais?

MER.

Eso es una impertinencia

(Vase de

BORD.

Sir Eduardo que tal va!

(mal humor)

IBAÑ.

El teme que se la pega
su novia.

BORD.

Siempre ha querido
más al oficial. Por esa
razón se ha quedado aqui,
y se ha ponderado aquella
herida tanto.

TADE.

Pues creo
que la Señorita Inglesa
los deje iguales; porque
mi Granadero la lleva
el juicio rebuelto; y naide
será naide, si el se empeña.
Paro tres duros.

RAB.

DIEG.

Acepto.

BRIÑ.

Espiró ya esta botella.

POLONIA.

Pare, tinga mol bon hora.

ESP.

Como me hables otra letra
que no sea en castellano,
te he de romper la cabeza:
Aun me acuerdo de aquel tiempo
en que yo andaba á la escuela
á leer el año de ocho,
mira si es larga la fecha,
cuando el almirante Lake...
maldita sean sus tretas:
vino aquí..... Dejemos eso;
que la sangre se me altera;

* que hai Richelius, y Crillones,
 * si hai Lakes en Inglaterra:
 * porque yo y mi casta somos
 * españoles, y deveras,
 * aunque ha diez y nueve años
 * que parezco inglés por fuerza,
 * sin otros quarenta y ocho,
 * antes que Francia les diera
 * á los Jaques de la Europa
 * otra sotana como esta.

POL. Echa the: y traeme la pipa.
 Padre, es estotra silleta
 para mi amado tambor
 Valentín?

ESP. Ni que lo huela:
 Le hemos de engañar, diciendo
 que hai otro que te pretenda,
 á ver si es por diversion
 su cariño, ú si es deveras.

POL. Yo respondo de su amor,
 padre.

ESP. Calla, no seas necia;
 que Franceses y Españoles
 son, según mis experiencias,
 tan leales con su Reyes
 como falsos con las hembras.

POL. Mi corazón le asegura:
 y yo tengo muchas pruebas
 del suyo.

ESP. Quales?

POL. Un dia
 empeñó en una peseta
 la caixa de los cigarros
 para comprarme unas brevas
 y una vara de liston:
 Y como acercar me vea

al cuerpo de Guardia, es tanto
lo que el hombre baquetea
el tambor, que se estremece
toda la circunferencia.

ESP. Mira niña, los soldados
en cualquier lugar que entran,
van echando el ojo aver
si hay alguna polla fuera
del corral, le echan miguitas...
pita... pita... y si se acerca
al cebo la inocentona
zas! al instante la echan
la zarpa, y á la mochila:
harto digo si eres cuerda.
Echa the

(Sale Aldovera de tambor Pet. con la caja al ombro.)

ALDO. Lo que tiene que hacer un
tambor en tiempo de guerra!
Y que sed traigo! haga usted
que suban una botella
para brindar por mi Rey,
mi Coronel y mi prenda.

ESP. Pues echa un trago, y al punto
déjala en paz, porque espera
á otro amante que la quiere
mas, y nos tiene mas cuenta.

ALDO. Y á un tambor lleno de gloria
se le recibe y se premia
de ese modo?

ESP. Amigo mio,
tiene mas oro y mas renta
que usted, y eso solo es útil.

ALDO. Y tocará una retreta
ni una marcha, como yo?
Y tú que dices, muñeca?

- POL. Yo no sé: Dicen que todos
 estos señores de guerra
 se la dejan á una así:
 y que cuando una se piensa
 mas querida, llega la orden,
 y con la propia franqueza
 mudan de cariño, que
 de Guarnición, y de tierra.
- ALDO. Quien lo dice?
- ESP. Yo lo digo:
 tócame un rato á la puerta
 el tambor, y marcha.
- ALDO. Yo?
 si estaré; y hasta que venga
 ese hombre rico, ese:—nadie;
 porque al punto que lo vea, (*irritado.*)
 me tiro á él, como el gato
 al ratón, me le echo á cuestras,
 y con las armas que elija
 no dejaré la sangrienta
 batalla hasta quedar uno
 de los dos en la Palestra.
- POL. Que valor, padre!
- ALDO. Y usted
 guárdese de que yo venza,
 porque luego:—
- ESP. Poco á poco;
 que veo que amas de veras
 la chica, y será feliz
 contigo: carga con ella.
 Pero no has de beber ponche,
 ni has de probar la manteca
 de Dublin, que yo la tengo
 de Olanda mucho mas fresca.
- ALDO. Bien.
- ESP. Capitulemos mas:

- Que has de seguir la carrera
de las armas y servir
al Rey hasta que fallezcas.
- ALDO. Si usted mandára otra cosa,
le dejaba, aunque me diera
catorce hijas con catorce
millones de dote. Y si ella
lo dixese, lo intentase
tan solo, la aborreciera.
- POL. No, Valentin de mi alma,
que gusto yo de la guerra
mucho, y más de los tambores.
- ALDO. Pues siendo de esa manera,
bebamos oy, y mañana
se pedirá la licencia.

(Se sientan los tres; y sale Juanita de Mahonesa, del campo, con un cántaro de leche á la cintura, y una jarrita blanca en la mano, cantando el juguete que sigue:)

- JUANA. Donas guapas, volen llet?
á mí llet, á mí llet.
Puesto que tranquilo
ya el campo se ve,
mis blancas ovejas
bien podrán pacer.
Y yo sus esquilmos
en paz venderé,
que los españoles
son hombres de bien.
Donas guapas, volen llet?
á mi llet.

(Sale Vera con un vaso, se está á la puerta unos compases, llega, toma una medida, la da una peseta, la niña se ríe, se buelve etc.)

- POL. Mi amiga la Lecherita.
JUA. Quanto quiere usted? Una de estas?

tomela usted, bien medida.
 Quanto he de bolber? (*Se rie etc.*)

(*Sale á la ventana del 2.º bastidor la Sra. Pulpillo, de Mahonesa.*)

- PUL. Lechera.
 JUA. Voy al instante: Perdone usted, y baje á la puerta.
 PUL. Voy allá.
 ORDO. No es mala moza la vecina, en mi conciencia.
 RABO. Mi esposa, señor soldado, para aquello que usted tenga que mandarnos á los dos.
 BORD. Tiene á quien mandar mas cerca si se ofrece.
 RABO. Por si acaso, despacha y mira si cierras.
 PULP. Tambien es fuerte rigor oy que se está ardiendo en fiestas todo este nuevo arraval de S. Felipe, que quieras á mi tenerme encerrada, sin holgarme, y sin que vea las que por él al Castillo desde Mahon se pasean.
 TODOS. Tiene razon.
 RAB. Yo me entiendo: no importa que no lo vea.
 TADE. Por la tropa no será; pues cualquier hombre que aprecia un tesoro, ú tener quiere su casa segura y quieta, siempre nos llama á nosotros.
 RAB. Ya lo sé yo; pero estas suelen estar peor guardadas

- adonde hai mas centinelas.
Marcha adentro.
- ESP. Jacobo,
en eso haces una ofensa
á estos señores.
- TADE. No tal.
Si usted tiene papelera,
guarde usted á esta mocita,
y no la saque usted mientras
no le pidamos nosotros
la llave para ir por ella.
- SOLD. Bien dicho!
- RAB. Eso es hacer burla.
- ORDO. No, solo es querer que sepa
que por nosotros se dixo...
donde una puerta se cierra,
ciento se abren. Agur.
- PULP. Lo ves? Dios me de paciencia.
- RABO. Qué demonios de soldados! (ap.)
Por más que un hombre pretenda
hacerse el serio y el fuerte
con ellos no hai resistencia.
- PEPE. Qué estas ai pensando, tonto?
- BORD. Vamos, déjala que venga
á hacer corro con nosotras;
y el vino y música buelvan.
- RABO. Muy bien, pero acá conmigo.
- PULP. Hijito, lo que tu quieras,
como me divierta yo.
- TODOS Viva.
- SOLD. Sea en hora buena.
- ESP. Me alegre Jacobo, que eso
es ser hombre de prudencia.
- JUA. A mi leche guena: Hai ninguna
que llame á la Marieta?

- POL. Ven acá, te tomaremos
toda la que lleves.
- BORD. Ea,
que hacemos? Vaya otro brindis
porque hace más de hora y media
que nuestras festivas voces
toda la Isla no atruenan.
- RAB. Franciscaina, saca vasos
y ande la marimorena.
- TODOS Viva Jacobo.
- ESP. Aquí nadie
ha de vivir, que no sea
el Rey, la tropa española,
y aquellos que la celebran.
- TADE. Pues celebrémosle todos
alternando las finezas.
- RABO. Porque vean quien soy yo,
ha de comenzar con esta.

(Coro, que empiezan á duo la Pupillo y Raboso, luego siguen á 4, la Ivañez, Ventura, Tadeo, y Briñoli; y después todos unidos, bebiendo, y tirando las copas: Al último coro sale Vera con una silla, una botella, cuatro ó cinco copas, que todas pueden ser de hoja de lata, y con gran seriedad bebe y las va tirando etc.)

- A DUO, GRATO En hora felice
logremos tener
por dueño y por padre
nuestro antiguo Rey.
- A 4 SIN BULLA * Y en pazes y en guerras
* postren á sus pies
* Belona la espada,
* Minerva el laurel.
- TODO EL CORO * Porque así podamos
* cantar y beber.
- DUO * De Carlos y Luisa
* la unión llegue á ser

* según la merecen

* eterna también.

A 4

Fecunden los cielos
el bello plantel
de nuestros Infantes
y el que ha de nacer.

TODOS

* Porque así podamos

* cantar y beber.

Fuerte

Que vivan, y todos
se lleguen á ver
con cetro y corona
la mano y la sien.

CORO GRAL.

Y así sus vasallos,
antes y después,
podrán venturosos
cantar y beber.

(Salen, la Sra. Carreras, de dama inglesa; y la Ribera, en traje de su criada.)

RIBE.

Señorita, la verdad,
es esta salida nuestra
solo á paseo, y á ver
cómo su triunfo celebran
en el arraval mezclados
soldados y Mahonesas;
ó por ver si de camino
con el granadero encuentras?
Ay Bet, sí!

CARR.

RIBE.

Con el suspiro
he quedado satisfecha.
Pero es posible, señora,
que una dama de tus prendas,
de tu ilustre calidad,
de tu estado, y tu riqueza,
por un simple Granadero
suspire, y de esta manera
pierda su sosiego?

- CARR. Amiga,
no hay alguna diferencia
de clases en el imperio
de amor: Las que á el se sujetan
gustosas, sin aspirar
á más (ó bajen ó asciendan,) que á igualarse á lo que aman,
se olvidan de lo que eran.
- RIBE. Allí viene su merced:
Y qué ufano!
- CARR. Pues él sea
mi disculpa; escuchale,
mirale, y por más que tenga
el aire de gravedad
que á su nacion la motejan,
verás que respeto, que
expresiones, que viveza
de ojos: Parece que oculto
en sus vigotes acecha
amor para disparar
en cada voz una flecha.
- RAM. Señora, no os retireis,
si no pretendéis que crea
es para los españoles
mas fácil en Inglaterra,
que conquistar á sus damas
el rendir las Fortalezas.
- CARR. Con tales armas no es mucho
que España todo lo venza.
- RAM. Permitid que os sirva.
- CARR. Yo...
- RIBE. Eso no, amigo, que fuera
escandaloso: Una hija
de un Comisario de guerra
Ingles, difunto en Mahon,
tan linda, con tantas rentas,

preferir á un Granadero:
á un soldado...

CARR.

Harto me pesa.

RAM.

De qué? De que sea un
soldado quien os pretenda?
No hagais tan bajo concepto
de un buen soldado, mi reyna:
á los sujetos mirad
que hoy en Menorca se hospedan;
pues dejando aparte su
valor, y las demás prendas
ilustres de cada uno,
vereis que solo se precian
de ser soldados, vereis
que hai hombre que en Madrid deja
todo cuanto hai que dejar,
que es hermosura, riquezas,
hijos, y descanso, solo
por ponerse esta hechicera
casaca de dos colores
que todo el mundo respeta.
Y finalmente pensad, *(fuerte)*
para honor eterno de ella,
que el grande Carlos tercero,
antes que Monarca fuera,
fué soldado y que aprendió
á ser buen rey en mi escuela.

CARR.

Que arrogancia tan amable!
Esto es despreciar vuestra
profesion: No os enojeis.

RAM.

Ay de mí! Quando eso fuera *(tierno)*
que ardor militar la nieve
de la hermosura no templa?

RIBE.

Vamos.

CARR.

Estoy fatigada;
que un rato descanse deja.

RAM. Allí hai un asiento: amigo,
perdonad esta llaneza.

(Hace levantar al Quacaro, sienta á Madama, y se pone al lado de rodillas; el Quacaro saca otra silla, y le hace sentar, y despues buelbe y saca otras dos y se pone mano á mano con la criada.)

RIBE. Es mudo?

CARR. Estos hablan poco;
pero son gentes mui buenas.

RAM. Muchas gracias. *(Sale Vera con silla)*

RIBE. Ay señora!

como me mira! canela!

CARR. Con mi venida, parece,
que de cansada, ó suspensa,
dejó las fiestas la gente.

RAM. Si os ha visto, qué más fiestas
para todos!

RIBE. Ay señora!
que el Quacaro me cortejal
No? Pues que es?

VERA Ociosidad
y alegría: estate quieta.

CARR. Y ha havido baile?

RAM. No sé;
mas le habrá quando usted quiera.
Mi sargento, usted que tiene
entre ese puñado de hembras
vara alta, hagaes bailar.

TADE. Si en eso un hombre se empeña,
será preciso servirle.
Mi Patrona, la vihuela,
y armese el jollin.

ESPE. Jollin?
Es cosa de España esa?

ALDO. Si señor.

- ESPE. Pues que se arme,
que será cosa mui bella.
- VENTU. Aquí está ya la guitarra.
- RAM. Pues á bailar las que tengan
mas garbo, con los mancebos
que tengan mejores piernas.
- CARR. Esta gracia y desenfado
todo el corazon me llevan.
- TODOS Quien baila?
- ESPE. Enriquito, sal
á bailar con mi Luiseta.

(Bailan el baile mahonés Polonia y Pepe; y según sus costumbres, mientras bailan dicen:

- ESP. Dila alguna cosa.
- PEP. Que cara de rosa.
- ESP. Dile aora tu á él.
- POL. Cara de clavel.
- ESP. Que dure, que dure.
- PEP. Basta:
salga usted cara de perla.
- (Deja á la Polonia y saca á la Ivañez)*
- ALDO. Eso es desairar mi moza
en público y...
- ESP. Que te altera,
Mi yerno?
- SOLDS. Tiene razon.
- TADE. Y es una gran desvergüenza
dejar bailando á una Dama
el hombre.
- ALDO. Le he de hacer piezas;
y luego hasta que se caiga
muerto, ha de bailar con ella.
- BORD. No se alboroten ustedes:
Si es estilo de la tierra
bailar el hombre con dos.
- ALDO. Es esto cierto?

- ESP. De veras,
Valentín.
- ALDO. Pues si es estilo
bailen mui enhorabuena,
mientras que los Españoles
en él ponemos enmienda.
- (Buelve á bailar Pepe con la Ivañez; y salen, y se
quedan observando á la Carreras, Merino y Codina.)
(mientras el baile.)*
- ESP. Oblígala Enrique.
- PEP. Y que se me pique.
- ESP. Niña dale aliento.
- IVAN. Reñirá el Sargento.
- TODOS Victor!
- RAM. Os ha divertido?
- CARR. Si os digo que sí, mintiera,
porque he estado distraída.
- RAM. Yo tambien con esa bella
sortija.
- CARR. Tomadla.
- RAM. No,
yo me contento con verla.
(la toma la mano)
- CARR. Que cortés atrevimiento!
- RAM. Me la ofreceis?
- CARR. Es mui vuestra.
- RAM. Ved que yo hablo de la mano.
- RIBE. Mi ama se hace una jalea.
- CODI. Sir Eduardo, gentes dicen
que gustais de mis Elena.
- MER. No mienten.
- CODI. Tambien la quiero;
y de los dos es afrenta
que desairando á los dos
á aquel soldado prefiera.
- MER. Matarle, y despues los dos

- sacaremos nuestras cuentas
con la espada.
- CODI. Yo estoy manco.
- MER. A pistola.
- CODI. En hora buena.
- MER. Granadero. (*serios*)
- CODI. Granadero.
- RAM. Digan breve lo que ordenan, (*atufado*)
que en estando yo con damas,
quien me estorva, me revienta.
- CODI. Yo os mando que la olvideis
al instante.
- MER. Yo quererla;
pero ha de ser después
de reñir y que yo muera.
- RAM. Eso es fácil; venid donde
tratemos esa materia.
- MER. y CODI. Vamos!
- RAM. Vamos!
- CARR. Donde vais? (*se levanta*)
- LOS 3 Pronto daremos la buelta.
- CARR. Deteneos!
- RAM. Reparad
que es mi honor el que me empeña.
- CARR. Carlos, Eduardo!
- MER. Mis, no
solicitamos por fuerza
vuestro cariño; dejar
castigada la sorbervia
de este soldado queremos;
y luego sereis tan vuestra
como antes para elegir
de los dos el que os convenga.
- CARR. A ninguno: á ese soldado;
su mérito es quien le alienta,
y mi favor: y en el día,

- ya que calidad no tenga
para ser mi esposo, yo
seré su amiga perpetua.
TADÉ. Calidad? La que le sobra
muchos marqueses quisieran.
Perdone usted, que ya es tiempo
de que salga esa venera
(*le descubre el pecho*)
á relucir, pues es un
cavallero de mi tierra,
que oculto vino á servir
de voluntario á esta guerra.
CARR. Qué felicidad!
MER. CODI. Qué ira!
VERA De esta suerte se remedia
(*les da dos pistolas*)
el esplin; Usté á un oido; (*al oficial*)
y tú á la tetilla izquierda. (*al Inglés*)
RAM. Qué haces, bárbaro? (*las quita*)
CARR. Eso no;
que la que ha sido influencia,
quizà por mi bien, del Cielo,
no ha de ser desgracia vuestra;
ni el triunfo del día debe
mezclarse con dos tragedias:
Vivid felices!
- ESP. Amigo,
cuidado que estas inglesas
son...
- CARR. Mui amantes de lo
mejor en todas materias;
y en imitando á mi esposo,
serán mis venturas ciertas.
- RAM. Esposo? Venga la mano
y todos testigos sean
de mi fortuna.

ALGUNAS NOTICIAS
ACERCA DE
LAS MAHONESAS

El hecho histórico que ha servido de fondo á la acción de esta comedia se enlaza con la historia universal, porque la posesión de Menorca, en todo el siglo XVIII, fué disputada por Inglaterra á Francia y España en las luchas sostenidas por las expresadas naciones en aquella centuria. Muerto Carlos II de España comienza la guerra llamada de sucesión. Francia imponía á Felipe de Borbón mientras Inglaterra se decidió por el archiduque Carlos de Austria. En setiembre de 1708, los ingleses se apoderaron de Menorca, si bien hasta el tratado de Utrech (14 de Abril de 1713) no tuvieron plena posesión de ella. En 1756 comienza para Menorca la dominación francesa, pero celebrado en 1762 el *pacto de familia*, que tuvo sus preliminares en Fontainbleau al terminar aquel año, se convirtió en formal tratado de paz en 10 de Febrero del año siguiente. Por este tratado Menorca y Gibraltar quedaron en poder de los ingleses, hasta 1782, en que, por lo referente á Menorca, ocurrieron los sucesos de que se da cuenta.

Por el tratado que se denominó de *neutralidad armada*, Inglaterra perdió sus aliados en los mares, y anhelosa de su prestigio entabló negociaciones con Catalina de Rusia, á quien hubiera convenido apoderarse de Menorca para los designios que perseguía. Estas negociaciones no pasaron inadvertidas para el sagaz ministro de Carlos III el conde Floridablanca, quien con gran cautela y sin que nadie pudiera darse razón de los aprestos, reorganizó la escuadra. El 23 de Julio de 1781 salieron de Cádiz las escuadras española y francesa, y á las nue-

ve de la mañana del 19 de Agosto siguiente apareció, por la parte del mediodía de la isla, la armada compuesta de 105 embarcaciones convoyadas por dos navíos de línea, 4 fragatas y 6 jabeques de guerra, la cual abordó en la Mezquita y en cala Alcaufá, empezando á desembarcar tropas á las cuatro de la tarde del citado día, en que saltaron á tierra 9.000 hombres. La guarnición inglesa, compuesta de dos regimientos británicos y otros tantos hannoverianos, en junto unos 1600 hombres y 600 *matalots*, se habían encerrado en el fuerte de S. Felipe desde la mañana, y por la noche salía para Liorna la esposa del general Murrey, Gobernador de la isla. Las tropas franco-españolas, mandadas por el Duque de Crillon, acamparon á la mañana siguiente entre Mahón y el fuerte; pero tuvieron necesidad de esperar, para el ataque, la artillería que debía remitirseles desde España y Francia.

Mallorca socorrió á los aliados con un regimiento de suizos, dos compañías de granaderos de milicias y 40 piezas de artillería. Además de la artillería, se recibieron de Barcelona y Alicante, el 6 de Octubre, 3.000 hombres, y 4.000 franceses procedentes de Tolón, que desembarcaron en Fornells el día 24 del mismo mes. En junto, el ejército mandado por el Duque de Crillon se componía de unos 16.000 combatientes.

Los ingleses cegaron la entrada del puerto, echando á pique la fragata *Menorca*, y los buques *General Murray* y *Eagle* y diez transportes que estaban fondeados en Calapedrera.

El día 11 por la noche desembarcaron en la Mola 400 ingleses salidos del fuerte, los cuales hicieron prisioneras las fuerzas que trabajaban en la batería (100 soldados y 5 oficiales). Por este tiempo llegó á la capital de Menorca el Duque de Crillon, de regreso de Ciudadela, á donde había ido en 10 de Octubre para reconocer la plaza, de la que se había apoderado á la llegada del Marqués de Avilés, con 200 dragones, y fué su gobernador; así como del castillo de Fornells lo fué el Marqués de Peñafiel, con 500 hombres. Uno y otro coroneles, veinte días después, eran nombrados brigadieres.

El día 18 de Diciembre, los ingleses hicieron otra salida á las baterías de los sitiadores, á fin de enclavarlas; y en esto se perdió alguna gente de una y otra parte, sin que puedan determinarse las bajas; entonces hizo el fuerte fuego desesperado, y de esta manera se fueron acabando las baterías, compuestas de 82 cañones de veinticuatro, y 36 morteros. Un hecho singular sucedió el día 27: murió un soldado suizo del regimiento de Betschart, llamado Carlos Gerin, de un balazo de los sitiadores; pero se descubrió después de muerto ser una mujer de unos 20 años. Ignórase siempre el motivo por qué esta mujer entró á servir, y admiran su costancia y valor, pues tenía un año de servicios sin la menor falta.

Las baterías se concluyeron á principios de Enero de 1782, y comenzó el fuego de los españoles el día de Reyes. El Duque de Crillon ordenó el día 5 por la noche que al amanecer del 6 se pusiese toda la tropa en armas, como día de gala por cumpleaños del Delfín, y después de tres salvas de fusilería, á una señal de bomba, debía principiar el fuego de todos los cañones y bombas de las baterías. Hecho esto tres veces, recibieron orden los sitiadores de seguir disparando, y en tres días consecutivos continuó el fuego, sin parar de noche ni de día. Batieron después con orden hasta el 4 de Febrero, en cuyo día, á las nueve de la mañana, enarboló el fuerte bandera blanca, y á esta señal cesó el fuego de las baterías. A mediodía llegaron á Mahón dos oficiales ingleses los cuales pidieron capitulaciones al Duque de Crillon. El día 5 de Febrero de 1782 salieron los ingleses del fuerte y entraron los españoles.

Tal es la narración de estos sucesos (que en gran parte tomamos de la *Historia de la isla de Menorca* por don Rafael Oleo y Quadrado) porque con ella, en vista de datos fehacientes y narraciones auténticas, se rectifican bastantes especies que corren como válidas en las historias generales.

Harto nos parece con lo dicho para dar á conocer la importancia que en la Corte había de darse á la toma de los fuertes y reconquista de la isla de Menorca, hecho

que cantó la musa épica española y sirvió de fondo á la comedia de D. Ramón de la Cruz.

No era éste de los que se dormían sobre las cuartillas, y en los dos meses que mediaron desde la toma del fuerte de San Felipe hasta el 31 de Marzo en que comenzó en el teatro del Príncipe de Madrid la temporada de 1782-1783, bien pudo el fecundo sainetero presentar su comedia LAS MAHONESAS, que se representó en los comienzos de la temporada.

Al retirarse del teatro Juan Ponce, le había sustituido como director de la compañía, ó *autor* como entonces se llamaba, Joaquín Palomino; pero los cómicos se negaron á seguir bajo la dirección de éste, y en la temporada siguiente ó sea la de que tratamos, volvía á aparecer Juan Ponce como director de la compañía.

Si el director resultaba del agrado de todos, no sucedía así con la primera dama Luisa Callejo, de Cádiz, llamada *la suspirona* por sus compañeros, la cual no llegó á arraigar en Madrid. La íntegra compañía que representó LAS MAHONESAS estaba compuesta del siguiente personal:

Director: Juan Ponce.—*Damas:* Josefa Carreras, Francisca Laborda, Polonia Rochel, Catalina Tordesillas, María Pulpillo, Juana García, María Ribera, Victoria Ibáñez, Ventura Laborda.—*Sobresaliente:* Luisa Callejo.

Galanes: Vicente Merino, José Ordóñez, Rafael Ramos, Tadeo Palomino, Sebastián Bríñoli, Juan Codina, Mariano Raboso, Mariano Puchol, José García Alcázar, Juan Luis Ordóñez, Diego Rodríguez.

Sobresaliente de galanes: Manuel García Parra.

Sobresaliente de segundos: Eusebio Ribera.

Barbas: Rafael González y Manuel de los Santos Vera.

Supernumerario: José Espejo.

Graciosos: Juan Aldovera y Bartolomé Ibáñez.

Vejete: José Campano.

Casi todos tomaron parte en la representación de LAS MAHONESAS si se tiene en cuenta que en dicha obra intervienen 23 personajes que hablan todos, más ó menos; y como puede comprøbarse cotejando la precedente lista

y el reparto establecido en la comedia. Con respecto á este reparto debe observarse que se cita á los personajes, en el margen de la obra, no por el nombre con que en esta figuran, sino por el de la lista de actores.

A D. Ramón se le pagaron por esta obra 600 reales, según consta por documentos que obran en el *Archivo municipal de Madrid*.

En la *Biblioteca municipal*, donde existen tantos autógrafos de D. Ramón de la Cruz, no aparece el de LAS MAHONESAS. En cambio hay allí dos copias, para el APUNTO 1.º la una, y para el 2.º APUNTO la otra, según así se expresa respectivamente en la cubierta de dichos ejemplares. La signatura LEG. 12. N.º 25 que aparece en la portadada de los manuscritos, es de la época de la copia en uno y otro; la 1.ª-209-54 es signatura moderna bajo la cual la obra está registrada en la *Biblioteca municipal*, y sólo figura en la copia del 2.º Apt.º

Esta es indudablemente transcripción de la otra, y está escrita en letra muy clara y sin enmiendas.

La copia sacada para el *Apunto 1.º* lleva algunas correcciones, de letra de la época de la copia, tales como:

Niña, saca vasos y
ande la marimorena;

sobre la palabra *niña*, borrada: se escribió: *Franciscaina*, dejando el verso cojo. En la copia del 2.º *Apt.º* aparece bien hecha la modificación, pasando la copulativa al otro verso:

Franciscaina saca vasos
y ande la marimorena.

En esta forma lo hemos dejado en nuestra edición, como puede verse en la página 21, versos 7 y 8.

Otra modificación es:

Mas no
solicitamos por fuerza;

se corrigió:

Mis, no
solicitamos por fuerza;

En la del 2.º *Apt.º* dice:

Nix, no
solicitamos por fuerza;

Entiendo que ha querido corregirse *Mis*, refiriéndose á una inglesa, y siendo inglés el que habla, y así aparece en la página 28, versos 18 y 19 de esta edición. Además el *Mis*, como tratamiento, aparece en esta misma comedia (página 27, versos 20 y 21):

Sir Eduardo, gentes dicen
que gustais de mis Elena.

Considero errata de copia el verso 28 de la página 24, que en mi concepto debe decir:

Esto no es despreciar vuestra
profesión.

Se conoce que esta comedia de circunstancias debió de representarse pocas veces á juzgar por las copias de que hago mención, pues ambas están limpias y poco manoseadas, no obstante de que las notas marginales acreditan que se utilizaron para el teatro.

Hemos señalado con asteriscos los versos atajados para la representación, según aparecen en los manuscritos á que nos referimos; y hemos procurado conservar la ortografía y puntuación de los originales, tal como la recogimos en nuestra copia, hecha apresuradamente y sin ulterior cotejo.

ŷ. L. E.

1200082489